

ENTREVISTA AL INGENIERO AGRÓNOMO WILSON EDWARDS ANTE LA DETECCIÓN DE *LOBESIA BOTRANA* EN PATAGONIA NORTE

INTERVIEW WITH AGRONOMIST WILSON EDWARDS IN VIEW OF THE DETECTION OF *LOBESIA BOTRANA* IN NORTHERN PATAGONIA

Roberto Omar González. Senasa (Argentina)

Referente de Comunicación y Relaciones Institucionales del Centro Regional Patagonia Norte del Senasa
omargonz@senasa.gob.ar / <https://orcid.org/0009-0008-4580-8288>

Resumen

El Alto Valle de Río Negro y Neuquén se vio sacudido en noviembre de 2022 con la detección en sus viñedos de *Lobesia botrana*, plaga de importancia cuarentenaria para Argentina que se encuentra bajo control oficial. En esta entrevista, Wilson Edwards, supervisor de Protección Vegetal en el Centro Regional Patagonia Norte del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), explica cómo trabajaron con su equipo -conformado por tres profesionales de las ciencias agronómicas, un entomólogo y tres monitores- para circunscribir la plaga. En este sentido, resalta el apoyo que recibieron de un equipo profesional del Centro Regional Cuyo, potenciando la tarea fitosanitaria. El testimonio de Edwards confirma que la descentralización operativa vía regionalización fortalece la capacidad de la gestión sanitaria del SENASA. Su relato es un capítulo dentro de un cambio cultural que, al incrementar la calidad de gestión, legitima el carácter federal del Organismo.

Abstract

The Upper Valley of Río Negro and Neuquén was shaken in November 2022 with the detection of *Lobesia botrana* in its vineyards, a pest of quarantine importance for Argentina that is under official control. In this interview, Wilson Edwards, Plant Protection Supervisor at the Northern Patagonia Regional Center of the National Agri-Food Health and Quality Service (SENASA), explains how they worked with his team - made up of three agronomic science professionals, an entomologist and three monitors - to circumscribe the pest. In this sense, he highlights the support they received from a professional team from the Cuyo Regional Center, enhancing the phytosanitary task. Edwards's testimony confirms that operational decentralization through regionalization strengthens SENASA's sanitary management capacity. His story is a chapter in a cultural change that, by increasing the quality of management, legitimizes the federal character of the Agency.

Palabras clave: *Lobesia botrana*; monitoreo y prevención; plagas vegetales; trabajo mancomunado; tarea interorganizacional e intraorganizacional; SENASA.

Keywords: *Lobesia botrana*; monitoring and prevention; plant pests; joint work; inter-organizational and intra-organizational task; SENASA.

Lobesia botrana es una plaga de importancia cuarentenaria para Argentina que se encuentra bajo control oficial. Ataca fundamentalmente el cultivo de vid y produce daños directos poniendo en riesgo la competitividad del sector. La plaga, comúnmente llamada “polilla de la vid”, provoca pérdidas en los volúmenes de producción y menor rendimiento por planta, además de afectar la calidad de la fruta.

Lobesia botrana estuvo ausente en Sudamérica hasta el año 2008, cuando se detectó su presencia en Chile. A partir de allí, el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) declaró la alerta fitosanitaria e implementó una serie de medidas de prevención. Como resultado de las acciones de vigilancia, en 2010 se detectaron ejemplares de *Lobesia botrana* en predios próximos a la localidad de Maipú, provincia de Mendoza, y se declaró la emergencia fitosanitaria. A su vez, se aprobó e implementó el Programa Nacional de Prevención y Erradicación de *Lobesia botrana*. Desde entonces, se puso en marcha una Red de Monitoreo Oficial compuesta por trampas de feromonas distribuidas en áreas productivas de vid del país.

Luego de más de diez años de monitoreos sistemáticos, el Alto Valle de Río Negro y Neuquén también se vio afectado con la detección en sus viñedos de *Lobesia botrana* en noviembre de 2022. En esta entrevista, Wilson Edwards, supervisor de Protección Vegetal del Centro Regional Patagonia Norte del SENASA, explica cómo trabajaron con su equipo -conformado por tres profesionales de las ciencias agronómicas, un entomólogo y tres monitores- para circunscribir la plaga. En este sentido, resalta el apoyo que recibieron de un equipo profesional del Centro Regional Cuyo lo cual potenció la tarea fitosanitaria. El testimonio de Edwards confirma que la descentralización operativa vía regionalización fortalece la capacidad de la gestión sanitaria del SENASA. Su relato es un capítulo dentro de un cambio cultural que, al incrementar la calidad de gestión, legitima el carácter federal del Organismo.

En 2010, una vez que se detectaron ejemplares adultos de *Lobesia botrana* en predios de la zona de Cuyo, ¿cuáles fueron las acciones de vigilancia y prevención llevadas a cabo en Patagonia Norte? ¿En qué consistió el trabajo realizado en territorio?

En principio, debo señalar que la región patagónica es un Área Libre de *Lobesia botrana*. En este marco, empezamos con la ejecución regional del Programa Nacional de Prevención y Erradicación de *Lobesia botrana* en 2010, a partir de la instalación de cua-

renta trampas distribuidas en la línea del Alto Valle, que para nosotros es Río Negro y Neuquén (Cipolletti, Roca, Cinco Saltos y Regina). Con el correr de los años llegamos al presente con más de seiscientas trampas distribuidas no solo en esta zona sino también en los valles Inferior y Medio de Río Negro. Incluso tenemos presencia en viñedos de la cordillera.

Además de los viñedos, también instalamos trampas y comenzamos a monitorear las ciudades, uno de los principales puntos de ingresos de la plaga. Si una persona está en una provincia con presencia de la plaga y, por ejemplo, trae uvas a un familiar o amigo que vive dentro de la Patagonia, potencialmente se transforma en una de las principales vías de ingreso de *Lobesia botrana*, más allá de los controles que se realizan en los puestos de la Barrera Zoofitosanitaria Patagónica que, como sabemos, no pueden garantizar el 100% de impermeabilidad (como sucede en todo el mundo).

Siempre hay un pequeño porcentaje de personas que, por desconocimiento o picardía -por decirlo de alguna manera-, ingresa productos hospedantes de la plaga, poniendo en riesgo el Patrimonio Fitosanitario de la Patagonia. Por este motivo, a partir de las acciones regionales del SENASA comenzamos a monitorear *Lobesia botrana* en las ciudades, con la estrategia de instalar trampas en todos los ambientes posibles. ¿Qué significa esto? Tratar de tener presencia en todos los lugares donde se pueda detectar la plaga, tales como montes frutales productivos, montes frutales abandonados, parrales silvestres y de traspatio, predios productivos, parras de ciudades, etc. De esta forma, tenemos un panorama más completo, más abarcativo respecto de la ausencia o presencia del insecto, objetivo principal de los monitoreos.

Este monitoreo fue aumentando con el correr del tiempo, llegando a la instalación de seiscientas treinta trampas, lo cual implicó sumar más personal a las tareas, armar una logística para manejar el volumen de información que se genera, que luego es enviada al Laboratorio Entomológico de Villa Regina, donde hay un profesional entomólogo capacitado para identificar los casos de *Lobesia botrana*.

Nuestro techo operativo entonces fueron seiscientas treinta trampas en una superficie muy extensa. Hay que tener en cuenta que de un extremo a otro del territorio que cubrimos hay más de mil kilómetros de distancia, desde la trampa instalada más al oeste a una que está al este. Es decir, desde el mar en la zona de viñedos de Viedma hasta la trampa más al oeste que tenemos en El Bolsón, en el límite con Chubut. A todo esto, hay que aclarar que, por el Programa de Exportación de Frutas Frescas, monitoreamos también otros cultivos que originariamente no estaban dentro de nuestros planes de trabajo.

Esta tarea recae en tres personas que realizan el monitoreo. A mí me toca hacer los controles de gestión internos, supervisión que realizo dos veces al mes. Después tenemos los controles de la Dirección Nacional de Protección Vegetal (DNPV), que también son útiles para mejorar nuestra eficacia y fortalecer el Programa. Trabajamos fuertemente en la prevención, pensando en que toda la tarea es mejorable.

En ese contexto, ¿cómo fue la detección de *Lobesia botrana* en Patagonia Norte y qué plan de acción se activó a partir de ese momento?

Después de diez años de monitoreos sistemáticos, en noviembre de 2022 uno de los monitores se contacta durante un fin de semana para indicarme: “encontré algo raro, un insecto que no vi nunca en la zona”. A partir de esta primera detección iniciamos el correspondiente Plan de contingencia para la zona de San Patricio del Chañar en la provincia de Neuquén, que luego dejó de ser un Plan de contingencia para convertirse en un Área Regulada.

Cabe señalar que un Plan de contingencia está abocado a una superficie en función de la captura, pero luego, como las capturas fueron múltiples en distintos lugares separados por más de un kilómetro, se determinó un enfoque de Área Regulada que permite al SENASA controlar los movimientos de la fruta en esa zona, que es netamente productora de vid para vinificar.

En cuanto a la estratificación de productores, podemos distinguir que se trata de bodegas importantes, grandes empresas exportadoras de vino e importadoras de uva de otras zonas cuando, por inclemencias climáticas u otras causas, se ven obligadas a traer este fruto de otros lugares.

Desde luego, antes de este evento, hicimos actividades de capacitación y simulacros para conocer cuál era nuestra capacidad de reacción. Es decir, en cuánto tiempo poníamos en funcionamiento el Plan de Acción para actuar según los protocolos previstos ante un posible evento. El mismo contempla aspectos que van desde notificar a productores y bodegueros y establecer el anillo de fiscalización, hasta intervenir en el movimiento de frutas del área regulada, entre otras tareas.

Por lo que relata Usted, entiendo que las actividades de capacitación y simulacros fueron claves a la hora de enfrentar a la plaga. Y en esta tarea, ¿cómo analiza el aporte que hizo

el equipo del Centro Regional Cuyo, teniendo en cuenta que en esa región ya venían lidiando con *Lobesia botrana* desde hace un tiempo?

Los hechos mostraron que estábamos bien entrenados para manejar un posible evento. Pero nos encontramos con que nos faltaba el ejercicio cotidiano de convivir con esta plaga, una experiencia que sí teníamos con otras, como las que atacan la fruta fina. Con *Lobesia botrana*, si bien -insisto- estábamos entrenados, nunca habíamos lidiado cara a cara con este insecto. Planteamos entonces esta situación a la Coordinación Regional de Protección Vegetal y a la Dirección Nacional de Protección Vegetal. Estábamos convencidos de que había que llamar a profesionales que tenían ese conocimiento, es decir, al equipo de Protección Vegetal del Centro Regional Cuyo con base en la provincia de Mendoza, que aprendió a convivir con la plaga.

Fue así que un equipo de esa regional se trasladó a nuestra zona para compartir su experiencia acerca de cómo mejorar la búsqueda de la plaga en un evento, ya que es muy agresiva e invasiva.

Tengamos presente que si no sabes cómo buscarla no la vas ver y/o encontrar. Estos intercambios también sirvieron para otras cuestiones, tales como el manejo de la poda o el control de movimientos de vehículos. En el mismo sentido, fue muy útil para encarar las capacitaciones dirigidas a las personas que son responsables técnicas de las empresas y de predios productivos del área regulada, que si bien tienen mucha relación con personas que producen en Mendoza -por ejemplo-, estaban en una situación similar a la nuestra. Como suponíamos, este intercambio resultó muy enriquecedor para nuestro equipo y para todo el sector regional.

El mensaje del SENASA a los productores fue claro: el control de la plaga para minimizar sus consecuencias, que son básicamente económicas, no depende exclusivamente de nuestro rol fiscalizador. Es preciso trabajar de manera mancomunada y cumplir con la normativa vigente. Esa situación se entendió desde el primer momento y estamos trabajando de manera articulada.

El intercambio con nuestros pares del Centro Regional Cuyo también nos ayudó a entender que acá el productor vitivinícola no es igual al de Mendoza o al de San Juan, dado que nuestra zona norpatagónica dispone de grandes productores con mayor respaldo económico para implementar las acciones de control. En Mendoza la situación es muy distinta, ya que predominan pequeños productores y productoras, con otras dinámicas “culturales”, las que son determinantes a la hora de trazar un plan de acción de largo

plazo. Conocer la experiencia de Mendoza y San Juan nos sirve para tomar lo mejor de esa zona de nuestro país y analizar qué podemos aplicar acá. Y en esa tarea estamos.

También las diferencias ayudan a identificar aspectos socio-económicos que modifican las relaciones con el sector productivo. Incluso en cuestiones normativas, este ida y vuelta resultó productivo para introducir mejoras.

Desde luego, tenemos un contacto permanente, ya que esto es un ida y vuelta y hay situaciones que se pueden presentar acá que pueden servir como ejemplo en Mendoza. Por caso, cuando el equipo cuyano vino se sorprendió al ver que la dinámica nuestra era la de permanecer en un viñedo o una bodega hasta que los productores hacían lo que les indicábamos. Eso es posible por lo que decía antes: en nuestra región la mayoría son productores grandes -no cientos de productores como hay en Mendoza-, circunstancia que ciertamente hace más fácil ejercer nuestro rol de fiscalización. Un ejemplo más: acá hay bodegas que tienen seiscientos hectáreas, otras quinientas o doscientas, y ninguna dispone de menos de quince hectáreas. Por lo común, todos tienen sus bodegas y si no las tienen se asocian o usan las instalaciones de otras empresas.

Al principio el contacto con la gente de Mendoza era cotidiano, después se fue espaciando, pero siempre estamos en contacto. Hoy es frecuente, y en este ida y vuelta detectamos la necesidad de encarar a futuro la normativa vigente, pensada para solucionar realidades productivas o geográficas que no contemplaban circunstancias que se dan aquí en Neuquén o Río Negro.

Como decía, aquí lo que predominan son los grandes productores y hay áreas reguladas y otras que no lo están. La plaga no está diseminada en todo el territorio que fiscalizamos desde el Centro Regional Patagonia Norte. Por el contrario, en Mendoza cada productor tiene su tractor para trabajar en el predio productivo, no lo tiene que mover dos o tres kilómetros. Acá la realidad es distinta: un productor tiene en una picada doscientas hectáreas y otras trescientas en otro lugar, con lo cual debe mover maquinaria de un área regulada a otra que no lo está. Por ese motivo era necesario reglamentar -cuestión que no estaba contemplada en la normativa, salvo para las cosechadoras- el movimiento de la maquinaria agrícola, ya que se podía trasladar entre los tacos de las gomas barro con alguna pupa.

Desde el vamos entendimos que se trataba de una situación nueva para todos, pero por la experiencia de estos años con otras plagas, sabemos que es necesario trabajar con todos los actores de la cadena productiva, tanto privados como públicos, Por esa razón constituimos un comité de emergencia donde todos están

representados y donde estamos en permanente comunicación e informados.

Ahora, cada uno tiene sus responsabilidades. La nuestra es fiscalizar sin dudas ni contemplaciones. Por eso, siempre le pedimos a los productores y productoras que no traten de ocultarnos las cosas porque a partir de nuestras acciones nos vamos a enterar y vamos a actuar en consecuencia. Si estamos todos en pos de lo mismo -que es circunscribir el foco y proteger el resto de la producción del área libre-, tengamos el compromiso de cumplir la normativa sanitaria.

Bibliografía

Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (n.d.). *Lobesia botrana*. Consultado el 1 de junio de 2023. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/senasa/programas-sanitarios/cadena-vegetal/frutales/frutales-produccion-primaria/programas-fitosanitarios/lobesia-botrana>.

Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (2009). “Resolución N°362/2009-SENASA”. Disponible en: http://www.senasa.gob.ar/sites/default/files/normativas/archivos/r_senasa_362-2009.pdf

Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (2010). “Resolución N°122/2010-SENASA”. Disponible en: <http://www.senasa.gob.ar/normativas/resolucion-122-2010-senasa-servicio-nacional-de-salud-y-calidad-agroalimentaria>

Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (2010). “Resolución N°729/2010-SENASA”. Disponible en: <http://www.senasa.gob.ar/normativas/resolucion-729-2010-senasa-servicio-nacional-de-salud-y-calidad-agroalimentaria>

Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (2022). “Anuario Estadístico 2021”. Centro Regional Patagonia Norte. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anuario_estadistico_crpn_2021_web.pdf